

to los 26 soldados y oficiales que componian la fuerza del general Guerrero tomaron la sierra, careciendo de todo alimento porque todos los víveres se abandonaron con la fuga: hasta el día 24 que llegaron á la ranchería del Gallo, junto á Cuahuayutla, no probaron bocado. En este punto se mantuvo Guerrero oculto por tres días con los suyos. Entre tanto Armijo seguía su marcha á Zacatula sobre Galeana, Montes de Oca, Alvarez y Mongoy, que ocupaban aquella orilla con cerca de 300 hombres de todas armas, y de cuyos acontecimientos se dará despues idea.

Habilitado Guerrero con lo que pudieron acudirle los rancheros miserables del Gallo, emprendió su marcha por la sierra para el campo de Barrabás en demanda del alférez Lozano, que estaba en el centro de ella con unos cuantos soldados, y una partida de remonta quitada á los españoles cuando sitiaban aquel cerro. Efectivamente lo encontró Guerrero al día siguiente; le dejó los pocos víveres que llevaba, y contramarchó otra vez para la Sierra. Al segundo día de esta peregrinacion, bajó á una barranca donde él y los suyos tuvieron que abandonar los caballos y penetrar á lo interior de la cañada pie á tierra; son estos cerros demasiado encajonados, así es que en su lecho encontraron una presa de agua de tránsito inexcusable como de 50 varas de hondo, y tan profunda que fué preciso echarse á nado. La fatiga de esta operacion y el hambre aquejó á toda la comitiva hasta un punto de despecho. Fué preciso aprender de los pájaros para alimentarse con algunas frutas silvestres que ellos comian, y que sirvieron de única comida á estos americanos infortunados. Para poder salir en la tarde de aquella día de tan molesta cañada, dos soldados arañando como gatos treparon por unos texcalis ó despeñaderos como de 80 varas, desde arriba echaron las reatas de sus caballos que llevaban, y con tal auxilio desde el gefe hasta el último soldado pudieron trepar con riesgo inminente de la vida; no por esto lograron disfrutar de una superficie plana de terreno, era tan escarpada y fragosa aquella cima, que en realidad era un desfiladero, y tanto que aquella noche para campar en aquel punto, cada uno tuvo que cavar un hueco donde encajonarse para no rodar. Continuaron su marcha al día siguiente por unas quiebras iguales á las pasadas, sobre ellas encontraron algunas pozas llenas de pescadillos llamados *tepacates* y algunos otros desconocidos con los que se alimentaron en lo pronto; mas ya porque comieron mucho y mal condimentado, ó porque entre aquellos pescaditos habia algunos venenosos, lo cierto es que un soldado se iba á morir. Continuando la peregrinacion, continuó tambien con ella el hambre aumentada por el calor: hicieron alto en la cumbre de aquellos cerros y echaron mano de un perro que llevaba el general Guerrero, el cual mataron, y asado y sin sal pasó por un bocado que no lo guisara el mas diestro cocinero genoves. Al siguiente día encontraron un ojo de agua, y en derredor de él unas yerbas

como camalote: acaso advirtió alguno que producian un jugo un poco ácido, y mandando cocerlas en un jarro dieron un buen caldo. En la tarde fué destacado el cabo Mariano Gonzalez con cuatro soldados sobre el punto de la *Tijera* que ya se divisaba, á efecto de explorar si por casualidad habian quedado allí algunos víveres de los que se desbarrancaron en el momento de la sorpresa y que vinieran á auxiliarlos con ellos. A dicha encontraron alguna cecina y arroz revuelto con tierra, y un perol que casualmente habia escondido un soldado, en el cual en la noche les hicieron un gran figadete. Al día siguiente á las siete de la mañana salieron para el campo al que llegaron cerca de las diez. El general Guerrero encontró 500 pesos, los mismos que el día de la retirada dejó en un talego sobre una piedra que el enemigo no vió. En la tarde de este día continuaron su marcha para el rumbo de *Churumuco*, y cerca de las once de la noche llegaron á una barranca donde habia tres ó cuatro familias remontadas que los auxiliaron con lo poco que pudieron. Al día siguiente (3 de Mayo) pasaron el rio de las Balsas para el punto del *Melonar* que está á su orilla, donde recibieron auxilios en abundancia por haber encontrado allí un patriota. Al día siguiente por la tarde entraron en Churumuco batiendo marcha; y como el comandante americano de aquel pueblo D. José Maria Vidal, el intendente D. Fernando Franco y otros vecinos que allí estaban ignoraban la venida de Guerrero, tuvieron que ocultarse hasta saber que él era el que causaba aquella alarma involuntariamente. Recobrados luego del susto, avisaron del paradero de otros militares compañeros del general Guerrero que se habian dispersado, tales fueron D. Pablo de la Rosa, D. Zeferino Amado, y D. Bernardo Aguirre.

Armijo, despues de las ocurrencias referidas, siguió su marcha rápida, dejó la Tijera sobre la orilla de Zacatula, con una gruesa division, y á D. Manuel Alvear: Galeana y D. Manuel Villanueva, hacian lo mismo al propio punto, con 200 hombres procedentes de Teupan. El 24 (de Mayo) se reunieron con Armijo, y el 25 Camparon en el paso real, en donde se avistaron á los señores Galeana, Montes de Oca, Alvarez y Mongoy que ocupaban la orilla de Zacatula, cubriendo con tan poca fuerza, cerca de legua y media de distancia de la orilla del rio, ubicada en siete puntos, en esta forma. Cuatro puntos, desde el paso real hasta *Cayacal* que es boca del rio, y tres desde el paso real á S. Miguel. Armijo se mantuvo firme destacando partidas y escaramuceando hasta el 3 de Junio que atacó á los americanos que lo resistieron, y él se replegó á su punto principal; pero siempre hostilizando hasta el día que por la boca del rio penetró el punto y lo tomó, retirándose Montes de Oca por Moreno y la Laja á Toluquilla, con 40 hombres. Los Galeanas lo hicieron por el paso del Cato, hácia Toscano, y Alvarez por Acapilca, rumbo de *Nexpa*. Estos gefes perdieron algunos soldados



que murieron en la accion, y otros prisioneros que perecieron fusilados. Mantúvose Armijo algunos dias en la orilla del rio. Habiendo continuado Guerrero acampado desde el dia 8 en las lomas de las *Truchas* hasta el 16 (Junio), mandó en este tiempo al comandante de artillería Palacios, al monte de los Ocotes, á labrar alguna pólvora y á permanecer allí hasta nueva orden. El 17, bajó Guerrero al rancho de las *Truchas* de *S. Gerónimo*, y el 18 estuvo en el rincón de las otras *Truchas* llamadas del *Saus*. En este punto se recibió noticia de Montes de Oca, participando éste, que en compañía de Mongoy arribaría á Churumuco con algunos oficiales y como sesenta soldados mal armados. Con semejante nueva, dispuso su marcha Guerrero para salir á encontrarlos, como se verificó el 19, y se hizo la reunion en dicho pueblo de Churumuco. El 21 contramarcharon á la hacienda de San Gerónimo, llegando el mismo dia á ella. El 22 llegó D. Juan Pablo Anaya y D. Joaquin Rea, con comision de la junta de *Xauquilla*, que evacuado el fuerte se hallaba refugiada en la hacienda de Zárate, á inmediaciones de *Turicato*, á tratar asuntos del servicio. Retiráronse estos caballeros á dar cuenta de su encargo el dia y noche del 23, habiendo acordado que Guerrero y su secretario Pita, pasarian al siguiente á recibir órdenes de aquella autoridad. Aprestados para verificarlo así, al pasar por el campamento de Montes de Oca, recibió un parte del subdelegado de Coahuayutla D. Antonio Cabrera, en que decia que Armijo con su division contramarchaba á la tierra caliente, y segun el derrotero que traía, debia estar en *Cencenguaró* y angostura de *Cujarán* el 27. Entonces se acordó en junta de oficiales, que Guerrero con unos cuantos soldados, el teniente Cruz y Pita, marchasen á reconocer la angostura de *Cencenguaró* para batir á Armijo, y que Montes de Oca con toda su partida, campase esa noche en el rancho del *Quirindal* como se verificó. Ecsaminados los puntos de la orilla del rio, durmió Guerrero en ella. El 25 contramarchó este gefe á encontrar á Montes de Oca, y ambos se reunieron y camparon en la cañada entre el rio y el *Quirindal*, tomando una posicion militar; pero para esto, se mandó replegar á Palacios con el parque que hubiera labrado, que fueron dos cajones de á ochenta paquetes: cumpliöse la orden sin demora. El 26 (1) por la mañana ántes de marchar á la orilla del rio, se libró orden al comandante de patriotas de Churumuco, Vidal, para que con ellos tomase la retaguardia del enemigo, y

(1) Esta es la célebre expedicion llamada de Santiago Zacatula de que habla la gaceta número 1321 tomo 9.º de 22 de Septiembre de 1818 á 1825. El parte circunstanciado de Armijo, está conforme con la relacion del Sr. Guerrero. Tiénese por célebre esta expedicion, y tanto que segun la contestacion del conde del Venadito á Armijo, para perpetuar su memoria concedió á los que se hallaron en ella, un escudo en el brazo izquierdo, con este lema... Por la expedicion de Zacatula. Armijo gastó en ella desde 13 de Abril hasta mediados de Junio, que dió parte en el cuartel general de Teloloapan.

Guerrero con la fuerza que apenas llegaría á cien hombres, marchó á la orilla del rio llegando á las diez. En el discurso del dia mandó hacer parapetos á la orilla del agua, en partes de piedra, y en partes de arena; formando una línea proporcionada al número de su corta fuerza, y tras de ella se mantuvo oculto aquella noche. Al dia siguiente (27) á las diez, se presentó Armijo con toda su fuerza en aquella angostura del otro lado del rio, destrozando las trincheras; dejósele que lo ejecutara sin ser vistos de él, sufriendo toda la fuerza del sol. Concluida esta operacion, comenzó á desfilar verificándolo por delante una vanguardia de ochenta hombres, que mandaba el comandante de realistas de Patambo, D. Ignacio Pineda; seguian tras de ésta, como quinientos caballos y mulas avanzados á la orilla, á los que no se les tocó para nada: en seguida marchaba la division en cuyo centro iba Armijo, los prisioneros que antes habia hecho, cargamento de tabaco y algodón. Tendida la division en marcha igual y á la línea de Guerrero, le rompió el fuego, y solo logró matar el caballo en que cabalgaba Armijo; con este acontecimiento, se sorprendió, y todos estuvieron en inaccion como un cuarto de hora, en cuyo tiempo los prisioneros se salvaron. Cuando comenzó á moverse Armijo, Vidal á retaguardia le quitó como veinticinco mulas de dicho cargamento, y protegió la pasada de los prisioneros; continuó el fuego hasta concluirse el parque, y entonces Guerrero desfiló á vista de Armijo para la cañada de *Quirindal*, habiéndosele hecho algunos muertos ademas del apresamiento dicho. Aunque el comandante español hizo en la tarde unas balsas y pasó en ellas algunos soldados cerca de los americanos, sin embargo, recelaron ser atacados, y luego contramarcharon á unirse con el grueso de su fuerza. Guerrero campó en el *Quirindal*, y allí tuvo parte de Vidal de todo lo que habia tomado en la accion y número de prisioneros que habia libertado, que eran los mismos que el enemigo hizo en su contramarcha de la orilla.

El 28 salió Guerrero de *Quirindal* para Churumuco, llegó á medio dia y dió descanso á su tropa hasta las cuatro de la tarde que siguió su marcha para la orilla del rio, donde campó y durmió esa noche. El 29 pasó el rio de las Balsas é hizo alto á su orilla en el punto del Tamarindo; allí se presentó el capitán D. Andrés Yañez, disperso de Cópore, y á quien el enemigo por las minas habia hecho prisionero: conducido á Ajuchitlan donde salvó la vida por medio de un oficial realista hermano suyo, y restituido á Huetamo logró fugarse. Como *Cuahuayutla* y la costa habian quedado sin protección por Armijo, el dia 30 se dirigió Guerrero sobre el primer pueblo, campando en las rancherías de los potreros, y al siguiente dia entró allí con grande aplauso del subdelegado y de sus vecinos.

El dia 1º de Junio [de 1818], los vecinos de Cuahuayutla franquearon á Guerrero las campanas de su iglesia para que fundiera



cañones, y se presentaron todos gustosos con sus rancherías y familias á ocuparse en la fábrica de pólvora. Con semejantes ausilios se planteó una maestranza, y se comenzó en aquel punto á hacer una reunión crecida de gente, haciendo venir á él todas las partidas sueltas que con no pocos oficiales andaban dispersos. En Churumuco quedó el capitán D. José María Vidal y algunos oficiales para crear un cuerpo de tropa. Se obró con tanta actividad, que ya el día 24 de este mes se bendijeron dos cañones de artillería de campaña. Guerrero se puso en comunicación con el comandante general de la provincia de Michoacán D. Felipe Carvajal, y su segundo D. José María Huerta, y comandante del Departamento D. Tomas Gauna y Bedoya, los cuales resistían las avenidas impetuosas de las divisiones de Valladolid. Asimismo lo hizo con los gefes de la provincia de Guanajuato, de cuyo Departamento era comandante general el P. Torres, que fué relevado por el segundo de Mina D. Juan de Arago, relevo que causó grandes desazones entre éste, D. Andrés Delgado [alias el Gyro], los Ortices y otros, las que fueron terminadas en parte por el influjo de Guerrero, y en parte por el indulto de algunos y muerte de otros, haciéndose demasiado temible y peligrosa la elevacion de supremo gefe á que aspiraba el Lic. D. Ignacio Ayala. El general Guerrero mandó recoger á las orillas de Zacatula y embodegar la sal, algodón y demas intereses que se encontraron en aquellos países pertenecientes á los que emigraron con Armijo para Tecpan, con cuyos recursos pudo dar impulso á los gastos crecidos que le preparaba su armamento y reaccion. Asimismo se mandó orden á D. José María Rivera, que hostilizaba en la sierra á *Coyuca* y *Ajuchitlan* para que se replegasen al cuartel general, no menos que á Velazquez y Anzures comandantes del cerro de Barrabás, sitiado aún, para que se presentasen á unir con la fuerza principal, como lo verificaron, saliendo por el punto de San Francisco, á orillas de *Cirándaro*, *Carahurio*, S. José de Gracia á la sierra, y reunidos con Rivera salieron á los ranchos del Gallo, y de allí á *Cahuayulla*.

## OCURRENCIAS DE GALEANA Y OTROS GEFES EN

EL SUR, EN EL AÑO DE 1821

*Campamento y fuerte de Santo Domingo Xaliaca.*

Instalado el gobierno de Xauxilla [dice D. Pablo Galeana, hoy diputado del congreso del estado México] pasamos á la sierra de *Xaliaca*, á buscar un lugar donde fortificarnos para guarecernos en él. Supimos del cerro llamado el *Tenante*, al que nos guió D. Pedro Catalan: no le agradó á Bravo aunque tenia agua, y por tanto contramarchamos á las lomas de Xaliaca, ó sea en un llanete donde ecsistió una hacienda de ganado que tenia el dicho nombre de *Xaliaca*, y es lugar abundantísimo de guayabas. En frente de este punto se presenta un cerro hácia á la hacienda de S. Cristóbal, el cual tenia de largo cinco leguas, angosto en parte como dos cuerdas, con muchos desfiladeros y quebradas, aunque en partes es bastante ancho. Situóse el campo en la punta que miraba á Xaliaca hácia el rumbo del Norte. En su cima se encontraron unos pequeños ojos de agua, y al pié del cerro un arroyo grande que baja á la hacienda dicha de San Cristóbal. De la superficie del cerro á la cumbre, habrá cien varas, y en esta ecsisten tres fogotes desiguales á los vientos Sur, Norte y Oriente, en los que se colocaron otros tantos baluartes con la ventaja de haber agua abajo en los desfiladeros. Por la parte del Poniente hay un retajo profundo, el que por esta circunstancia no necesitó fortificarse. En el Sur, el que se construyó y llamó de Guadalupe, tenia batería doble una sobre otra, de madera, y se circuyó de foso y estacada: en cada cerro se colocaron tres troneras, aunque solamente habia cuatro cañones chicos. Componíase la guarnicion de 300 hombres con fusiles regulares y bastante parque, pues se trajo la Maestranza de Atijo á las órdenes del segundo comandante D. Francisco Ontiveros. Faltos de víveres para sostener aquel punto, se dispuso salir á buscarlos hasta Chilpantzinco en 17 de Octubre de 1816 (1). Bravo llegó allí con 100 dragones, y Galeana con 25 infantes, de donde se tomaron mas de 60 reses; mas habiendo llegado al punto de *Moxileca*, que otros conocen por la laguna y tierra blanca, donde ambas partidas esperaban el ganado para conducirlo, se observó que venia detras para robarlo una partida de Armijo, por lo que Bravo dispuso que unos indios lo condujesen por lo áspero del cerro, situándose aquel gefe en una lomita, y Galeana detras de una cerca sobre el mismo camino para esperar al enemigo. Efectivamente, comenzó allí el tiro-teo y la partida retrocedió para Chilpantzinco: la de Galeana fué en demanda de Bravo al punto donde antes se habia situado; pero no

(1) Véase la gaceta del gobierno de 19 de Noviembre, número 982.



lo encontró, y sí á los realistas con quienes comenzó de nuevo la accion, y casi se vió entre sus manos, pues le agarraron el caballo del que con mucho trabajo se desmontó y echó á huir para librarse; no corrió igual suerte su asistente y otros dos soldados á quienes hicieron prisioneros y fusilaron. Galeana se vió perseguido por espacio de tres dias y atravesando por voladeros y lugares asperísimos. Al séptimo dia pudo ver á un indio de Chilpantzinco cerca del campo de Santo Domingo, el cual avisó que allí estaba, y por su medio logró que lo salvaran conduciéndolo á este punto. Distaba este atrincheramiento de Chilpantzinco mas de catorce leguas de mal camino entre Norte y Oriente. Montes de Oca estaba situado en la frontera de Acapulco, Armijo mandó mas de 300 hombres que lo desalojasen, como lo consiguieron, y despues se presentaron muy de mañana sobre Santo Domingo, con objeto de reconocer su posicion: así que, estuvieron escaramuceando hasta las tres de la tarde con algun provecho de ellos, pues *hicieron* prisionero al indio gobernador de Chilpantzinco que estaba en el campo: concluida esta operacion bajaron á las lomas de Xaliaca, donde durmieron aquella noche, regresándose á la mañana siguiente para Chilpantzinco. Bravo en vista de este reconocimiento, continuó fortificando el campo, tal vez para estraviarles el plan de ataque que se formaron con el reconocimiento anterior.

Pasados algunos dias, D. Benito Miranda, capitan de la division de Bravo, bajó á reconocer las haciendas de *Leyba* para hostilizarlas; pero en la cuesta de los cajones una partida enemiga lo dispersó. Bravo bajó á Ajuchitlán con el objeto principal de ver si establecia allí algun gobierno, pues estaba destruido el congreso en Tehuacan y la junta subalterna planteada en lo interior, quedándose Galeana en Santo Domingo, de donde hizo una salida para el rio del Papagayo para interceptar un correo de Acapulco. Al dia siguiente estando bañándose en dicho rio la partida de Galeana por el excesivo calor del clima, en la ribera del paso llamado de *Cilatlaco*, 60 realistas mandados por un N. Carvajal, la atacaron, y aunque desnuda la tropa, pudo defenderse, dando muerte al oficial, no de otro modo que el año de 1811 se defendieron victoriosamente en iguales circunstancias los soldados de Bravo, alcanzando una distinguida victoria. Galeana regresó al campo de Santo Domingo con cinco hombres, habiendo mandado el resto al punto de Dos-arroyos á que hostilizasen un destacamento enemigo situado en aquel sitio, como lo consiguieron poniéndolo en fuga. Regresado Bravo al campo de Santo Domingo, trató de aumentar su fortificacion; esta conducta hizo que el enemigo fijase su atencion en aquel punto, y que apurase sus esfuerzos para tomarle, como vamos á ver.

*Toma del fuerte de Santo Domingo por Armijo.*

En 22 de Febrero de 1817, su segundo D. Carlos Moya, amaneció parapetado á medio tiro de fusil sobre la izquierda del fortin del N. donde colocó un cañon de á cuatro con que apoyó varias trincheras formadas en dicho punto. Por el rumbo del S. se colocó el comandante de Acapulco en actitud de atacar el fortin llamado del *Refugio*. Por estos movimientos y disposiciones, el comandante del fuerte D. Nicolas Catalan y su segundo D. Juan José Aragon, rompieron sus fuegos de fusilería y cañon de á dos hácia el Sur, y con una pieza de á doce desmontó *el enemigo* ambas piezas.

En los siguientes dias 22 y 23, los sitiadores para su resguardo, aumentaron varias trincheras, hasta ponerse á medio tiro de pistola, y por la parte del Sur colocaron otras á retaguardia para impedir que el general Bravo viniese en socorro de los sitiados, como que sabia que éstos lo esperaban hallándose fuera del sitio.

En la mañana del 23 tuvieron un parlamento sitiadores y sitiados, por medio de Rubido y Catalan, y el cura de Acapulco D. Felipe Clavijo; Armijo escigia que se rindiese á discrecion dentro de un cuarto de hora; esta condicion demasiado dura, fué inadmisibile por lo que continuó el fuego. Por semejante resolucion Armijo comenzó á construir un camino cubierto que llegase hasta el foso del fortin del N.: durante este trabajo los sitiadores tuvieron poca pérdida, pues el fuego que se hizo para impedir la obra, fué terrible y certero. Ni lo fué menos de parte de Armijo, y no obstante esto y de sostenerlo con granadas, los sitiados hicieron sus salidas y se retiraron á la plaza, despues de mostrar mucho denuedo. El enemigo se puso en comunicacion en toda su línea, y puestos avanzados que ocupaban un espacio como de tres leguas, el que fué estrechado mas y mas, y procurando cubrir sus partidas con talas de árboles que procuraban rechazar los americanos con un fuego vivo de cañon, pues no les faltaba pólvora ni carecian de agua porque tenian un ojo abundante entre los cerros de los fortines de Norte á Sur; empero carecian de víveres estando reducidos á mantenerse con queso y panocha, que acaso habian interceptado á un arriero, y libraban su esperanza en el socorro de Bravo. Sabida esta circunstancia por relacion que hizo á Armijo un indio pasado del campo á los sitiados, éstos estrechaban mas y mas el sitio, llegando á ser tan angustiosa la situacion de los americanos, que se alimentaban de perros, mulas, y pieles de estas tostadas como chicharon. Interpelados en tan azarosos momentos con la gracia del indulto, lo despreciaron y mostraron mayor brio que en los dias anteriores. El 2 de Marzo, conocieron por los humos que aparecian en las montañas mas elevadas inmediatas, y que los consolaron que Bravo traia el socorro; efectivamente, se dejó ver por los cerros de Tlacotepec. Bravo se situó en un cerro inmediato bien elevado, y situó por escalones siete trinche-



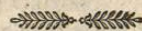
ras de un grueso espesor, poniéndose á tiro de fusil de las que habia situado allí Armijo para impedirle la entrada; por tal motivo, el 4 de Marzo se comenzó el ataque, tanto sobre Bravo como por parte de los sitiados, desde la plaza, haciendo los de ésta una salida aunque infructuosa; pero no tanto que los realistas no sufriesen por ella alguna pérdida, y en la noche colocaron los americanos otra trinchera. Bravo ya no emprendió obrar mas sobre Armijo hasta la noche del 12 en que aquel y los sitiadores atacaron á Armijo por vanguardia y retaguardia, bien que sin éxito favorable á la introduccion de víveres. Entonces Bravo se situó en unos crestones distantes como una legua de su posición, en cuyo tiempo se apuró la desventura de los sitiados, pues comieron las últimas béstias que les habian quedado. Armijo en esta sazón tenia concluida la obra del camino cubierto para dar el asalto; pero sea que por esta circunstancia, ó porque la hambre estrechaba demasiado á los americanos, ellos á la una de la mañana rompieron un vivo fuego por la cañada de L., y emprendieron la retirada: una avanzada enemiga procuró impedírsela; pero ellos la realizaron saltando por barrancos y despeñaderos en que algunos perecieron, y otros quedaron prisioneros con varias mugeres. Aprovechóse de esta ocasion Armijo, y ocupó el campo desierto de gente. Este sitio, cuya direccion fué de 22 dias, seria de los mas famoso de nuestra historia, si en la plaza hubiese habido un repuesto regular de víveres de que careció porque así lo demandaban las circunstancias de aquellos dias. El enemigo ocupaba casi toda la costa, y principalmente las llanuras y poblados de donde se surtian las tropas realistas, sin dejar que comer á los americanos mas que algunas frutas del campo, y muy escaso maíz. Cinco cañones y unas cuantas escopetas y carabinas viejas, fué el armamento principal tomado á los americanos en esta vez, con algunos otros útiles de campaña. La pérdida de los sitiadores no fué pequeña, pues peleaban contra hombres decididos y en ventajosa localidad; pero como todos eran americanos, la pérdida fué para la patria, á quien jamas puede ser indiferente la de unos hijos alucinados y hechos el ludibrio de sus opresores contra sus hermanos.

Corresponde á esta época hacer memoria de una contrarevolucion que intentaron hacer los indultados en Tehuacan despues de ocupado el Cerro Colorado por los realistas: prehendió el gobierno mas de seis personas, probóseles la conspiracion forjada, y que sus planes eran sanguinarios: el comandante de Puebla los mandó llevar á esta ciudad para decapitarlos, y lo mismo querian que se hiciese el conde del Venadito y su auditor Bataller; pero *D. Pedro de Arista*, español benemérito y compasivo, como secretario de la comandancia de Puebla, supo á merced de su prudencia y buenos oficios, salvarles la vida, desarmando el furor de Llano.

México, Mayo 29 de 1827 (60 y 70)



## CARTA SEGUNDA.



Muy señor mio: Para poner á vd. y á mis lectores en estado de conocer el coloso de orgullo y poderío con que los americanos luchaban en el año de 1816 por su independencia y libertad, pondré aquí el estado de sus fuerzas diseminadas por toda la estension del reino, y que obraba con el mayor empeño para esclavizarnos.

### *Cuerpos veteranos de infanteria.*

- 1 Compañía de alabarderos del virey.
- 2 Regimiento de la Corona.
- 3 Id. de Nueva-España.
- 4 Id. Fijo de México.
- 5 Id. Fijo de Veracruz con mil noventa plazas.
- 6 Id. Batallon de Castilla de Campeche.
- 7 Id. de Santo Domingo.
- 8 Regimiento de Castilla.
- 9 Id. de Lobera.
- 10 Id. de Asturias.
- 11 Id. Americano primero.
- 12 Id. Fernando VII.
- 13 Id. Estremadura.
- 14 Id. Saboya.
- 15 Id. Zamora.
- 16 Id. Ordenes militares.
- 17 Batallon voluntarios de Navarra.
- 18 Compañía suelta de la isla del Cármen.
- 19 Id. de Acapulco.
- 20 Id. de San Blas.
- 21 Id. Voluntarios de Cataluña.
- 22 Id. tres de indios en Sonora.
- 23 Id. una de policia de México.
- 24 Tres idem de marina y marineros.